

La Biblioteca Central del INAH

La Biblioteca Nacional de Antropología e Historia “Dr. Eusebio Dávalos Hurtado”¹ (BNAH), Institución a la cual nos referimos en este número de la Gaceta, nos resulta particularmente interesante por su enorme trascendencia como institución cultural y por su vinculación con el desarrollo de los museos del INAH, actualmente 108, repartidos en todo el país.

Movidos por el deseo de contribuir a la difusión de dicha Biblioteca, su historia y trabajo, presentamos a continuación un interesante texto extraído de nuestros archivos y elaborado por el Prof. Don Antonio Pompa y Pompa, historiador, en su momento Jefe de lo que fuera el Departamento de Archivos y Bibliotecas del INAH².

El artículo, describe la formación de la biblioteca Central del INAH a través del tiempo y su transformación, de biblioteca para un museo -inicialmente para el Museo Nacional- hasta hoy tan amplia como para dar servicio al Instituto Nacional de Antropología e Historia, a sus diversos departamentos de investigación, a sus varios organismos y museos, así como a los múltiples estudiosos relacionados con la Antropología como encargada de Coordinar el Sistema Bibliotecario de información del INAH, al cual además, quedamos vinculados como Centro de Documentación Museológica.

El documento de Don Antonio se ha transcrito directamente de su original, sin embargo para salvar la distancia cronológica de cuando fue elaborado el texto, presentamos a manera de actualización, un documento suministrado por la Dirección actual de la BNAH al merecido cargo de la Dra. Stella Ma. González Cícero.

1 Eusebio Dávalos Hurtado, Médico y Antropólogo Físico, ocupó la Dirección del INAH en 1956. Tiene entre otros méritos, el de haber sido el primer egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y de haber llevado a cabo una intensa labor de organización en la cual se crearon los departamentos de Promoción y Difusión que después de fusionaron con el de Publicaciones y de Investigaciones Históricas.

2 Texto leído y comentado por su autor, en los cursos de capacitación museográfica OEA en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, cátedra de “Organización del Museo” Septiembre 1973-Mayo 1974. Archivo documental CDM. (Nota F.L.F.)

A manera de semblanza sobre Don Antonio Pompa y Pompa, conviene mencionar que este notable historiador, fungió en ella como su director de 1937 a 1979. Su gestión, inició una de las etapas más importantes para la Biblioteca de Antropología. A él se debe el acopio del mayor número de documentos y de bibliotecas particulares, además del rescate de gran cantidad de documentos importantes, en riesgo de ser sustraídos del país.

Asimismo, durante su gestión, realizó la titánica tarea de localizar y microfilmear aproximadamente unos 14 000 000 de documentos procedentes de los archivos eclesiásticos, parroquiales y municipales de toda la República.

El acervo y la organización de la BNAH crecieron notablemente en tiempos del maestro Pompa y Pompa, permitiendo la base de su actual e importante desarrollo y madurez, en sistemas y servicios.

GACETA DE MUSEOS

Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

La antigua biblioteca del Museo Nacional ahora Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, con la función de Central del Instituto Nacional de Antropología e Historia, es una institución de cultura e investigación benemérita en México, cuyo trayecto es trascendente, y ello hace que sea importante conocerlo.

Fue don Lucas Alamán quien primero tuvo la idea de crear la Biblioteca

El día 22 de diciembre de 1888, por gestión de don Francisco del Paso y Troncoso, se llevó al cabo la inauguración definitiva y solemne de la Biblioteca del Museo Nacional.

como del Museo Nacional, y así envió en 1831 al conservador del museo, presbítero don Isidro Ignacio Icaza, los primeros libros que habían de servir para iniciarla, era un lote remitido de Londres por don Arturo Wavell, más diversas circunstancias, muy particularmente políticas, hicieron que aquello quedara tan sólo en proyectos; años después, el día 30 de noviembre de 1865, se hizo la segunda tentativa, a moción de Maximiliano de Habsburgo, quien encareció a don Francisco Artigas, Ministro de Instrucción Pública y Culto, la necesidad de hacer, a la vez que un museo, una biblioteca constituida con fondos de libros pertenecientes a la Universidad y a los conventos de religiosos, así como los que

fueran adquiridos por compra; tampoco esta iniciativa pudo ser llevada a efecto, quedando en suspenso este importante propósito y, en consecuencia, de 1831 a 1865, sólo un pequeño fondo de libros fue conservado en la secretaría del Museo, para consulta de quienes trabajaban en la investigación dentro de dicha dependencia.

Debe a don Ramón I. Alcaraz un particular empeño en la organización de la biblioteca, pues apenas nombrado director de Museo, de 1868 a 1869, contribuyó con una donación de 150 volúmenes, y poco a poco fue incrementando su fondo al grado de que en 1869 la biblioteca contaba ya con un millar de volúmenes, mas como la institución estaba en continuo progreso, el personal técnico exigía un fondo de consulta de mayor importancia y por ello el Señor. Alcaraz, en su informe del 30 de octubre, solicitó a la vez ayuda para mejorar el fondo bibliográfico de la naciente Biblioteca.

Mejorado un tanto el patrimonio bibliográfico del museo, don Gumersindo Mendoza, a la sazón su director, inauguró provisionalmente la Biblioteca en 1880, dedicándola de manera exclusiva a los estudios de la investigación a que estaba enfocado al personal técnico del Museo; ocho años más tarde, el día 22 de diciembre de 1888, por gestión de don Francisco del Paso y Troncoso, fue nombrado director de la Biblioteca don José María de Agreda y Sánchez, y en esta fecha se llevó al cabo la inauguración definitiva y solemne de la Biblioteca del Museo Nacional.

Consolidada ya esta institución para el año 1900, contaba con el fondo de 4865 volúmenes, que el Señor del Paso y Troncoso hizo aumentar con repetidas donaciones de manuscritos, folletos y libros, registrándose la compra importante de 256 volúmenes. Entre los manuscritos que en este período ingresaron a la Biblioteca se encuentran expedientes relativos al tribunal de la Inquisición, reunidos por el general don Vicente Riva Palacio; documentos para la historia antigua de México y de la Independencia nacional; relativos a la Compañía de Jesús, y otros al Hospital Real de Naturales; fueron adquiridos también legajos sobre la colonización de Texas, papeles reunidos por Veytia, y una importante colección documental formada por don José Fernando Ramírez.

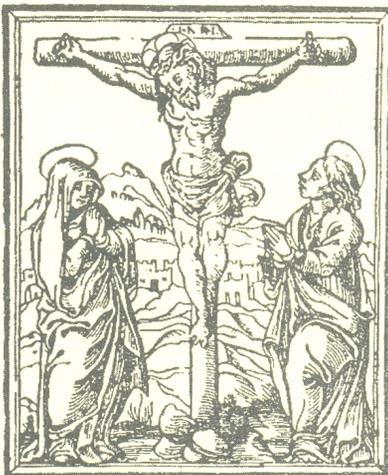
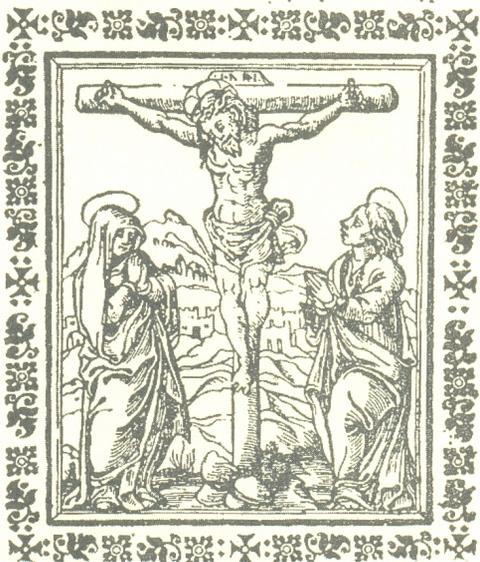
Así continuó la Biblioteca hasta el año 1903, mas al ser abiertas las cátedras de Historia Natural, Historia de México y Arqueología, hubo de permitirse el acceso a alumnos y poco después, con discreción, a cierto público, lo que obligó al aumento del acervo bibliográfico.

En septiembre de 1910 y con motivo de llevarse a efecto la sesión segunda del XVII Congreso Internacional de Americanistas, a sugestión de don Genaro García, se hizo una importante adquisición de libros sobre Historia de México, lo que fue aprobado con entusiasmo por don Justo Sierra, a la sazón Ministro de Justicia e Instrucción Pública; de esa época data el arreglo del salón de lectura que por muchos años sirvió a

la biblioteca, en él se llevaron a cabo actos de importancia cultural y científica. Dicho salón fue decorado colocándole un elegante artesonado e introduciendo en el ala norte la primera estantería de acero. En esta forma la biblioteca del Museo Nacional fue progresando, y de 180 lectores, según promedio mensual durante al año 1917, para el quinquenio 1943-1948, aumentó a 69,013 lectores, quienes consultaron 22401 volúmenes. En vista de la importancia que en el desarrollo científico y cultural de México ha tenido la Biblioteca del Museo Nacional y su posición como

{ BVLLA }

CONFIRMATIONIS ET NOVAE CON-
cessionis privilegiorum omnium ordinum Mendicantium.
 CVM CERTIS DECLARATIONIBVS DE-
 cretis & Inhibitionibus. S. D. N. D. Pij Papæ V. Motu. proprio.



MEXICI.
 Apud Antonium de Spinosa.
 Anno. 1568.

Biblioteca Central en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, se planeó en el año 1944 una reorganización de sus fondos, ya que considerablemente había aumentado en aproximados

El primer catálogo cedulario fue hecho en el año 1907, sin seguir propiamente un sistema determinado, sino el arbitrio de don Catarino D. López, pues antes sólo se tenía una lista común y corriente de los libros con que contaba la biblioteca.

80,000 volúmenes, con la adquisición de las bibliotecas de don Vicente Lira y de don Pablo González Casanova, aumentándose con posterioridad, con parte de lo que fue biblioteca de don Federico Gómez de Orozco, y los fondos de antiguas bibliotecas de conventos de comunidades religiosas que han dado la respetable suma de 120,000 volúmenes; dos años después de haberse iniciado los trabajos de reorganización y ampliación así como renovación de su estantería de madera por metálica, se destinó, en la parte alta del almacén de libros, un nuevo salón para investigadores con un departamento de diapositivas y otra para lectura en micropelícula, separando del fondo general de libros, los manuscritos, para crear el Archivo Histórico. El salón para investigadores fue inaugurado solemnemente el día 1º de Marzo del año 1946, poniéndose bajo el signo de Fray Bernardino de Sahagún.

Por lo que hace a los sistemas de catalogación de la antigua Biblioteca del Museo Nacional, es conveniente hacer notar que el primer catálogo cedulario fue hecho en el año 1907, sin seguir

propiamente un sistema determinado, sino el arbitrio de don Catarino D. López, pues antes sólo se tenía una lista común y corriente de los libros con que contaba la biblioteca.

El segundo catálogo se hizo en el año 1908, dentro de un sistema decimal y bajo la dirección de don José de Gener Ortíz; otros sistemas se emplearon modificando el último, hasta que en el año 1944 se adoptó el utilizado por la Library of Congress, de Washington, por ser el más afín a esta biblioteca.

De esa fecha en adelante la biblioteca ha progresado en forma inusitada, se han adquirido bibliotecas valiosas como la de don Luis González Obregón y la de don Luis Álvarez y Álvarez de la Cadena y fondos importantes y especializados como el que se adquirió a don Jorge Denegre Vaught acerca de la Revolución Mexicana, y de Legislación Nacional al Ingeniero Luis Gutiérrez Cañedo, dando en nuestros días la respetable suma de 225,000 volúmenes. Posteriormente la adquisición de libros fue en aumento y reciente ha sido la adquisición de la biblioteca del Dr. Alfonso Caso, rica en fondos de Antropología.

Es indispensable hacer mención de personas distinguidas que han prestado servicios en diferentes épocas en la vieja Biblioteca del Museo Nacional, el ilustre bibliógrafo don Juan B. Iguiniz, el antropólogo don Nicolás León, la bibliotecaria Ione Marian Kidder, el filólogo don Pablo González Casanova, el polígrafo Rafael Holiodoro Valle, el geógrafo don Jesús Galindo y Villa, el

político don Antonio Villalobos, y muchos otros de igual o semejante categoría.

La Dirección de la Biblioteca ha estado a cargo y conservación en orden cronológico de los siguientes directores: don José María de Agreda y Sánchez, don Catarino D. López, don Nemesio García Naranjo, don José de Gener Ortíz, don Vicente A. Galicia Chimalpopoca, la coronela doña María de Jesús González, don Manuel Toussaint, don José Vázquez, don Trinidad Carrasco, don Maclovio Gómez, don Manuel Mestre Chigliazza, don Julio Torri, don Manuel Romero de Terros y Vinet, don Gustavo Gómez Orozco, don Enrique Juan Palacios, don Jesús García Gutiérrez, don Mariano Silva y Aceves, don Francisco Monterde, doña María Luisa Ross y don Antonio Pompa y Pompa.

Con motivo de la creación de la gran unidad antropológica en el Bosque de Chapultepec, la antigua Biblioteca del Museo Nacional pasa, con el nombre de Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, a formar una de las instituciones básicas de esa unidad antropológica, dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y con su carácter de Biblioteca Central, que rige la política bibliotecaria de los otros repositorios del Instituto.

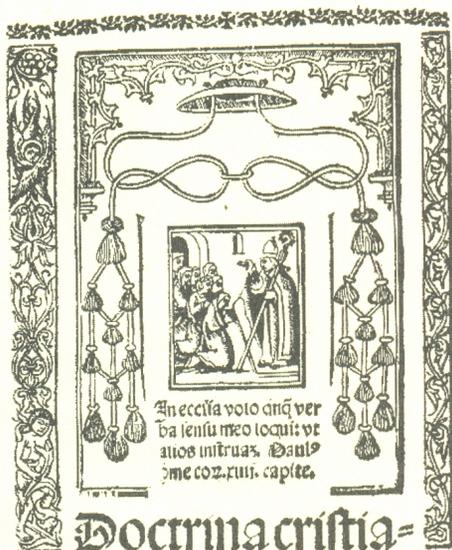
Esta gran biblioteca de maciza tradición en México, tiene además de múltiples servicios ordinarios de consulta, fondos documentales manuscritos, dis-

coteca y reproducciones en cinta magnética, microfilm con un fondo de más de catorce millones de copias diapositivas, y fondos de consulta bibliográfica, referencia, lingüística, arqueología, antropología física, etnología, historia y disciplinas afines al estudio del hombre y del medio.

Su tesoro bibliográfico cuenta con ediciones princeps, códices, pictografías, cartografía y folletería y en fin, con ejemplares de positivo valor bibliográfico y científico para la investigación.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Casa G.K. Hall y Co. de Boston, Mass., han publicado la parte primera de los catálogos de esta importante biblioteca, y en los años 1974 y 1975 editarán la segunda y la tercera parte de dichos catálogos.

PROF. ANTONIO POMPA Y POMPA



Doctrina cristiana
 na:mas cierta y verdadera pagete sin erudi
 ad y letras: en q se conene el catecismo o in
 formacio pa indios co todo lo principal y
 necesario a el xpiano deue saber y obrar.
 Impresa en Mexico por mado del Reverendissimo se
 nor Obispo Juan Cumarraga: primer Obpo de Mexico.

Grabado de portada de la Doctrina de 1546

La actual Biblioteca Nacional de Antropología e Historia “Dr. Eusebio Dávalos Hurtado”³

La Biblioteca Nacional de Antropología e Historia “Dr. Eusebio Dávalos Hurtado” es actualmente, la Biblioteca Central del Instituto (INAH). Fue inaugurada oficialmente el 22 de diciembre de 1888 como la Biblioteca del Museo Nacional (hoy Museo Nacional de Antropología, donde se ubica nuestra Biblioteca desde 1964).

Desde hace más de cien años, las funciones de ésta institución se han encaminado a reunir y proporcionar los documentos y materiales bibliográficos disponibles en las disciplinas antropológicas.

Desde hace más de cien años, las funciones de ésta institución se han encaminado a reunir y proporcionar los documentos y materiales bibliográficos disponibles en las disciplinas antropológicas, procurando una especial atención a todo aquel material que sirva para preservar y difundir nuestras raíces culturales que constituyen nuestro patrimonio histórico.

Como Biblioteca central, es responsable de la Coordinación del Sistema Bibliotecario y de Información del INAH; incorporando los avances tecnológicos y preservando nuestros testimonios histórico-documentales, coadyuva a reflexionar sobre el presente, investigando el pasado y proyectando el futuro de México.

Fondos de la Biblioteca

El Acervo General. Esta colección está constituida básicamente por monografías especializadas en antropología, arqueología, lingüística, historia, etnohistoria, etnología y ramas afines publicadas de 1941 a la fecha.

El Fondo Reservado. Se integra principalmente por los libros publicados antes de 1940 y que no pertenecen a otra colección especial o que por su valor histórico, tipográfico o de otra índole requieran de un especial resguardo.

³ Texto enviado por la Dirección de la BNAH para ser publicado en esta Gaceta de Museos.

Colecciones Especiales. Las integran los libros que pertenecen a las bibliotecas de ilustres personajes como Pablo González Casanova, Federico Gómez de Orozco, Luis González Obregón, Ignacio Ramírez, Alfonso Caso.

Testimonios pictográficos (Códices). Están formados por los materiales de las culturas prehispánicas y contemporáneas de México. Cabe mencionar que los testimonios pictográficos mexicanos se encuentran esparcidos por todo el mundo en diversas instituciones. México resguarda en esta biblioteca el acervo más importantes en cuanto a número y trascendencia 105 originales incluyendo al recién recuperado Códice Badiano y 85 copias de otros.

Fondo Conventual. Integrado por los libros que pertenecieron a las Bibliotecas Coloniales de las ordenes religiosas (agustinos, franciscanos, dominicos, mercedarios, carmelitas, etcétera)

Publicaciones Periódicas. Una colección muy completa y actualizada de las revistas que contienen los más recientes avances de investigación en las disciplinas antropológicas.

Referencia. Aquí encuentra el usuario enciclopedias, diccionarios, anuarios, directorios y toda clase de obras de consulta dedicadas a estos temas.

Hemeroteca Histórica. Es una rica colección de periódicos nacionales publicados en el siglo XIX y principios del XX.

Archivo Histórico. El archivo histórico se forma con los documentos que pertenecieron a particulares y a instituciones de gran relevancia en la historia nacional y en el desarrollo de la vida intelectual de México. Contiene, entre otros, procesos de bienes eclesiásticos y del Santo Oficio de la Inquisición, vocabularios en lenguas indígenas, un fondo franciscano, documentos de Francisco del Paso y Troncoso, documentos sobre los refugiados españoles, etcétera.

La Biblioteca, además cuenta con un Centro de Documentación que alberga a la Fonoteca, una mapoteca, una mapoteca, así como un archivo microfilmado de documentos valiosos para la historia nacional, una diapoteca y el Archivo de la palabra (testimonios grabados de personajes que vivieron la revolución de 1910).

SERVICIOS

I- Préstamo Interno

Con la presentación indispensable de una credencial vigente, el llenado del registro de usuarios de las papeletas se podrá disfrutar hasta de tres obras simultáneamente para consulta en la sala de lectura.

II. Préstamo Externo

Previa obtención de la credencial de préstamo, se podrán solicitar tres obras por un periodo de tres días naturales, a domicilio. Servicio exclusivo para personal del Instituto.

III. Préstamo Interbibliotecario

Previo convenio interinstitucional. Este servicio se rige por las normas de ABIESI.

IV. Servicio de Fotocopiado

Se pone a disposición de los usuarios para todos aquellos materiales que sean objeto de este servicio. El costo será sufragado por el usuario.

V. Promoción y difusión

Se realizan actividades como visitas guiadas, exposiciones temporales, conferencias y cursos.

VI. Horario

De lunes a viernes de 9: 00 a 21: 00 horas

VII Dirección y teléfonos:

Paseo de la Reforma y Calzada Gandhi, Col. Polanco, C.P. 11560 México, D.F.

Teléfonos: 553 68 65 y 553 63 42. Fax 2 86 17 43.

DIRECCIÓN DE LA B.N.A.H.